



4º Foro de Alcaldes

sobre Movilidad Humana, Migración y Desarrollo
el 26 - 27 de junio 2017 | Berlín, Alemania

**"ALCALDES COMO ACTORES HUMANITARIOS Y DE DESARROLLO –
PREPARACIÓN, ACOGIDA E INTEGRACIÓN"**

**BERLÍN, ALEMANIA
26-27 JUNIO 2017**

**"Declaración de los Alcaldes sobre Migración y Refugiados:
satisfacer necesidades, proteger los derechos y promover el empoderamiento"**

*Esta declaración, titulada "**Declaración de los Alcaldes sobre los Migrantes y Refugiados: satisfacer necesidades, proteger los derechos y fomentar el empoderamiento**" ("Declaración de los Alcaldes") esta siendo adoptada por las cuarenta (40) ciudades representadas en el IV Foro de Alcaldes para la Movilidad Humana, Migración y Desarrollo que se esta realizando el 26 y 27 de junio de 2017 en Berlín y que esta siendo auspiciada por el Gobernador Alcalde de Berlín.*

Este manifiesto se basa en las declaraciones realizadas anteriormente por los representantes de las ciudades en los siguientes foros: la Declaración de Barcelona (2014), la Agenda Local de Quito sobre Migración Desarrollo (2015), el "Compromiso para la Acción" de Ciudad Quezón (2016), y en las directrices de la Iniciativa de Migrantes en Países en Crisis (MICIC), aprobadas en la misma ciudad filipina (2016), el Plan de Acción de París para un Crecimiento Incluyente en las Ciudades (2016), y otros marcos pertinentes, incluidos la Iniciativa Nansen (2012), la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (2015), la Iniciativa Migrantes en Países en Crisis (2016), la Nueva Agenda Urbana (2016), la Declaración de Nueva York para los Refugiados y Migrantes (2016), el informe del ex Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas (SRSG) para la Migración (febrero de 2017), y la Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre las "modalidades de las negociaciones intergubernamentales del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular" (abril 2017).

La Declaración de los Alcaldes sirve para informar a los gobiernos nacionales y foros interestatales sobre lo que las ciudades están haciendo, señalar dónde hay restricciones para gestionar una ciudadanía más diversa y recomendar posibles acciones e intervenciones para fomentar la inclusión social y la diversidad.

La Declaración se enviara como documento de información a las reuniones someterá a los preparatorias de dos procesos distintos: el "pacto mundial para la migración segura, ordenada y regular" (PMM) y el pacto mundial para los refugiados. Dentro del proceso de negociación en curso hacia el PMM se invita a las autoridades locales ha aportar sus perspectivas como primeros receptores de migrantes (Declaración de Nueva York). Esto se basa en las recientes llamadas a un mayor empoderamiento de las ciudades y de las autoridades locales, incluyendo su participación en las negociaciones interestatales, así como el fortalecimiento del Foro de Alcaldes, como mecanismo para canalizar las experiencias clave de las ciudades en el proceso consultivo del Pacto Mundial sobre Migración (Informe del SRSB).

I-Valores guiando el liderazgo de la ciudad

Nosotros, alcaldes y gobernadores de todo el mundo, recordamos que los centros urbanos tendrán que hacer frente a las necesidades de otros 2.500 mil millones de personas para 2050. Al hacerlo, nos esforzamos para "no dejar a nadie atrás" y construir nuestras ciudades (y otros asentamientos) para que sean "inclusivas, seguras, resistentes y sostenibles" (Objetivo de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, 11).

Guiando al liderazgo de la ciudad para satisfacer las necesidades de los refugiados y los migrantes, proteger los derechos y fomentar el empoderamiento, nosotros estamos:

Comprometidos a atender a las diversas necesidades de nuestros ciudadanos, incluidos los migrantes y los refugiados, a pesar de contar con apoyos y recursos limitados.

Construyendo comunidades resistentes preparadas para hacer frente a los flujos repentinos de refugiados y migrantes causados mayoritariamente por razones económicas, por conflictos y/o por desastres naturales.

Comprometidos con la defensa de los valores fundados en la pluralidad y la diversidad cultural, e insistiendo en la no-discriminación, que incluyen un trato digno y el respeto a todos los pueblos, independientemente de sus orígenes y de su identidad (Declaración de Barcelona).

Necesitamos lograr un equilibrio funcional/viable entre promover la apertura y la inclusión social, promover el crecimiento económico inclusivo, y mantener la calidad de vida así como la seguridad pública de nuestros ciudadanos.

Participando activamente para influir de forma positiva en las percepciones sociales y dar forma al discurso con el ángulo positivo sobre la migración y el desplazamiento, incluso desafiando la retórica negativa, discriminatoria y xenofóbica.

Somos *Conscientes* de que la formulación de políticas coherentes procederá de una mejor coordinación entre varias políticas; en relación a otras entidades subnacionales, nacionales y rurales homólogas; y de la recopilación más sistemática de los datos (a nivel nacional y local)

con el fin de mejorar los resultados de las migraciones locales y nacionales, fomentando un crecimiento económico inclusivo y sostenible.

Reconociendo, además, que las relaciones estrechas entre las ciudades y sus contrapartes regionales y nacionales son recíprocas y se refuerzan mutuamente. Por ejemplo, las ciudades pueden actuar para atraer migrantes, fomentando el crecimiento económico a nivel nacional.

Trabajando asociándonos con comunidades de inmigrantes, refugiados y diásporas, sociedad civil, investigadores y sector privado para alcanzar nuestros objetivos.

II- Áreas de responsabilidad y acciones tomadas por los representantes de las ciudades

Además, esbozamos aquí las crecientes áreas de responsabilidad de los gobiernos locales y enfatizamos que cada una se lleva a cabo en contextos de diverso grado de tensión política, malestar público y limitaciones materiales.

Con el fin de satisfacer las necesidades de los refugiados y los migrantes, proteger los derechos y fomentar el empoderamiento hemos tomado medidas para:

Fomentar la cohesión social, haciendo todo lo posible para minimizar el riesgo de crear una generación de excluidos. El primer paso consiste en facilitar el acceso a la educación, vivienda, salud y transporte así como también al trabajo, a través de enfoques no discriminatorios y promoviendo la participación de comunidades locales. Requiere inversiones para mejorar las aptitudes y capacidades de los funcionarios públicos locales para prestar servicios a la población migrante y para intermediar con la sociedad. A través de enfoques participativos como los consejos deliberativos locales, las voces de los migrantes y los refugiados deben ser representadas y escuchadas. La aceptación de los recién llegados y del cambio es difícil y puede requerir gestionar una "cultura de encuentro" donde los residentes de la ciudad aprenden, con el tiempo, a convivir. Trabajando con educadores y jóvenes, la construcción de sistemas educativos inclusivos y participativos debería ser una prioridad. La evidencia sugiere que la planificación urbana que privilegia los espacios públicos es beneficiosa.

Ayudar en las oportunidades de empleo. Responder a las necesidades de los locales y de las poblaciones no locales en el mercado laboral, a menudo en coordinación con entes nacionales y regionales, es una función importante de las administraciones locales. A menudo, estas proporcionan información sobre las oportunidades de empleo, en colaboración con el sector privado (por ejemplo, la plataforma de empleo nórdica de LinkedIn). La preparación es clave tanto en las comunidades de destino como de origen. Las ciudades pueden ofrecer acceso a la formación lingüística, en relación con las oportunidades de empleo y, en la medida de lo posible, formación en habilidades y emprendimiento. También pueden facilitar el acceso a la creación o transición de pequeñas y medianas empresas. Algunas ciudades también apoyan la certificación de competencias y el reconocimiento de habilidades.

Garantizar la protección de los derechos humanos. Las ciudades garantizan la protección de los desplazados forzosos y otras experiencias se han involucrado en el reasentamiento de ciudad a ciudad. Hay ciudades que han establecido mecanismos que facilitan el acceso a la justicia y sistemas que ayudan a identificar y otorgar protección especial a los migrantes y refugiados en situaciones de vulnerabilidad, como niños separados y no acompañados. Donde aún no se haya hecho, es necesario desarrollar salvaguardias especiales en el contexto de la preparación y respuesta ante emergencias y establecer cortafuegos donde sea necesario. Garantizar la protección de los derechos humanos (y una monitorización más sistemática y efectiva) es una inversión a largo plazo y se aplica a todos los ciudadanos. Los esfuerzos de las ciudades para hacer cumplir la protección de los derechos en el lugar de trabajo también benefician a los migrantes.

Fomentar el desarrollo sostenible (económico, ambiental y social). Vale la pena considerar que el papel desempeñado por la ciudad es el de fomentar "el derecho a permanecer", su capacidad para influir en hacer de la migración una "opción" y no una necesidad, y los esfuerzos relacionados para asegurar los medios de subsistencia. Los ODS han establecido el vínculo entre los beneficios de la migración y la necesidad de reducir los costos para los migrantes y, por extensión, las comunidades a las que apoyan (tanto en origen como en destino). Abundan las evidencias de los esfuerzos de las ciudades para regular el reclutamiento para la contratación laboral, reducir los costos y facilitar transferencias de remesas más seguras. Como ya se ha mencionado, las ciudades pueden ayudar a establecer un ambiente que facilite el emprendimiento y la innovación, enfatizando las contribuciones positivas de los migrantes al desarrollo. Las ciudades también desempeñan un papel clave en el acceso y la participación en los sistemas financieros, en la construcción de identidades financieras y en el logro de una mayor seguridad financiera para los migrantes y los refugiados. Algunas ciudades están invirtiendo en soluciones de vivienda sostenible creando nuevas zonas residenciales atractivas y asequibles para diferentes grupos sociales. Los migrantes y los refugiados contribuyen a las comunidades de origen y de destino, a menudo mediante la colaboración con las diásporas, las cámaras de comercio, el sector privado y otras partes interesadas (*stakeholders*, en inglés).

Combatir el racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia. Los gobiernos locales y las administraciones locales deben combatir la discriminación y la xenofobia a través de diferentes medios incluyendo los sistemas educativos, alianzas estratégicas, y desarrollando mensajes positivos. La Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo (ECCAR) ha expresado su compromiso de apoyar una "cultura de recibimiento anti-racista". La discriminación refuerza las actitudes que limitan el rechazo de oportunidades de empleo, relegación a getos, la falta de educación y oportunidades de capacitaciones, la falta de una política de protección, y a las varias fuentes de discriminación que la comunidad que finalmente rompen con la cohesión social. La discriminación tiene un doble impacto en las mujeres migrantes y refugiadas.

III- Solicitudes de las ciudades

Finalmente, nuestras acciones no se realizan en el vacío. Todo lo contrario: dependen de alianzas dentro del gobierno, con otras ciudades, la sociedad civil, el sector privado, el público en general y la comunidad internacional. Al hacer hincapié en el trabajo que aún debe llevarse a cabo y en los posibles canales que todavía no se han explorado, pedimos a los socios pertinentes que se movilicen y se asocien con nosotros en:

Esforzarnos para implementar estas acciones y, donde todavía se necesite trabajo, pedimos:

Mayor coherencia en las políticas migratorias y de desarrollo sostenible: Los gobiernos nacionales y sus homólogos locales deberían trabajar para incorporar la migración como un factor importante en la planificación urbana sostenible, el desarrollo y la planificación sectorial. La Nueva Agenda Urbana (2016) se compromete a fortalecer las sinergias entre la migración internacional y el desarrollo, a nivel mundial, regional, nacional, subnacional y local, garantizando una migración segura, ordenada y regular a través de programas planificados y bien administrados y apoyar a las autoridades locales en el establecimiento de marcos de políticas, que permitan la aportación positiva de los migrantes a las ciudades y el fortalecimiento de los vínculos urbano-rurales (como se indica en la Nueva Agenda Urbana). Se puede ser posiblemente a través del uso y aplicación del Marco de Gobernanza sobre la Migración (MIGOF).

Mayor coherencia de las políticas sobre el desplazamiento forzado: las autoridades locales deben incluirse sistemáticamente en la respuesta humanitaria, en la preparación de mecanismos y, más específicamente, en la gestión de los desplazamientos forzosos (refugiados, personas desplazadas a través de las fronteras en el contexto de desastres y cambio climático, y desplazados internamente). Esta coordinación puede contribuir a la división entre el desarrollo y la ayuda humanitaria y a identificar soluciones de desarrollo sostenible, como el acceso al trabajo y la educación de los refugiados (como se indica en la Declaración de Quito).

Mejor coordinación entre los diferentes niveles de gubernamentales: gran parte de este trabajo depende de un enfoque de "todo el gobierno" basado en alianzas sólidas con entes nacionales y subnacionales. La coordinación con los niveles más altos de gobierno puede aumentar la coherencia entre las políticas de inclusión nacionales y locales; ayudar a las administraciones locales a mantenerse informadas sobre los cambios en la legislación nacional en materia de migración; y asegurar que los gobiernos locales cuenten con los recursos necesarios para apoyar la inclusión (como se indica en el "Compromiso para la Acción" de Ciudad Quezón).

Mayores recursos para crear capacidades: Las ciudades a menudo actúan sin los recursos o herramientas necesarias. Deberían tener las capacidades y competencias requeridas para poder implementar las políticas migratorias nacionales. Las ciudades se podrían aprovechar del acceso directo a los programas nacionales e internacionales y mecanismos de financiación (como se indica en la Declaración de Quito). También pueden beneficiarse de las asociaciones que

apoyan a las comunidades locales y a los migrantes. Esto es válido para todos los contextos de migración, desde la fase de pre-decisión/pre-migración, para asegurar que la migración sea un acto informado, hasta la fase de integración en las comunidades de destino (y donde sea relevante, a la fase de retorno y reintegración) (como se indica en el “Compromiso para la Acción” de Ciudad Quezón).

La creciente dependencia en las redes de ciudad a ciudad, tanto dentro del país como a través de las fronteras internacionales, es útil para el intercambio de buenas prácticas y soluciones a los desafíos actuales, como la ampliación del reasentamiento de los refugiados y la facilitación de la portabilidad de los beneficios sociales de los migrantes.

Mayor acceso a la formulación de políticas: Los organismos responsables de la gestión de la migración han tendido a tomar decisiones sin tener en cuenta su impacto a nivel local. Las ciudades experimentan las complejidades de la movilidad humana, pero han tenido poca o ninguna voz en los foros globales donde se determinan las prioridades en las agendas en movilidad humana a nivel nacional, regional e internacional. Las ciudades pueden y deben ser consideradas actores integrales en la toma de decisiones relacionadas con la migración, las cuales, en última instancia, serán implementadas por las mismas (como se indica en la Declaración de Barcelona).

Mayor comprensión de las tendencias de movilidad existentes y emergentes: Se debe prestar más atención al asentamiento desde zonas rurales a urbanas y al impacto del cambio medioambiental en los movimientos de personas. El intercambio de buenas prácticas y la investigación pertinente entre las ciudades, incluida la cooperación Sur-Sur y triangular, puede ayudar a mejorar la manera en que las ciudades abordan una ciudadanía urbana más diversa (como se indica en la Declaración de Quito).

Berlín, 27 de junio de 2017

Preparado por C. Thouez, con las aportaciones de la ciudad de Berlín, OIM, UNITAR, ACNUR, Iniciativa Conjunta de Migración y Desarrollo de la ONU, Banco Mundial KNOMAD, OCDE, UNESCO y Columbia University Global Policy Initiative.



El IV Foro de Alcaldes se organiza en colaboración con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)